

El Grupo Eleuterio Quintanilla se constituyó en Asturias en el año 1994 con el propósito de dar respuesta a un desafío profesional: la llegada a nuestras escuelas e institutos de chicos y chicas cuyas familias eran inmigrantes y se incorporaban a los centros educativos en un primer paso de un proceso hacia la integración que tendrá como protagonistas, en el futuro, otras agencias.

Este hecho, novedoso, sobre el que carecíamos de formación e información, motivó una reflexión que continúa en nuestros días, pues estamos lejos aún de haber resuelto las incógnitas que nos plantea una realidad tan plural y sometida a variables tan diversas como el aprendizaje de la lengua vehicular, el acceso al currículo escolar en una lengua que se está adquiriendo, los modelos de integración y socialización..., sin olvidar la otra cara de la moneda: la formación del alumnado autóctono que debe adquirir una formación adecuada para convivir en un mundo presidido por el intenso contacto de culturas.

La intervención en el Simposio tendrá tres centros principales de atención:

TAREAS DE LA EDUCACION INTERCULTURAL LA EXPERIENCIA DEL GRUPO ELEUTERIO QUINTANILLA

Chema Castiello (Grupo Eleuterio Quintanilla)

Suele producirse una notable distorsión al considerar que la educación intercultural es la respuesta educativa al alumnado que proviene de la inmigración y requiere de modelos particulares de atención educativa. El aprendizaje de la lengua vehicular de enseñanza, los procedimientos de escolarización, los mecanismos de integración y socialización en las instituciones escolares... parecen ser los centros de atención de esta visión parcial del interculturalismo. Suele acompañarla una acción integradora que potencia el desarrollo de medidas institucionales y da cuenta de la diversidad de procedencias del alumnado de un centro mediante semanas interculturales donde las familias dejan muestra de su particular gastronomía, su folclore, etc.

Desde nuestro punto de vista, el movimiento intercultural está obligado a replantearse también qué cultura escolar requieren sociedades afectadas por un creciente multiculturalismo. Más allá de la oportuna atención al alumnado inmigrante, es todo el alumnado el que está afectado por esta realidad. Y es toda la institución escolar y la cultura que atesora e imparte la que debe ser objeto de reflexión.

El Grupo Eleuterio Quintanilla está investigando en esta doble tarea a partir de varios centros de atención:

En primer lugar, presta una particular atención al currículo oficial y, más en concreto, a los **libros de texto**, a sus **contenidos** y a sus **modelos didácticos**, estimando su adecuación como instrumentos de aprendizaje para una pedagogía intercultural. En correspondencia con la crítica de los textos escolares defenderemos la oportunidad de desarrollar **materiales alternativos** capaces de corregir las distorsiones, los prejuicios y los silencios con que los manuales escolares contemplan a los otros y sus culturas. Ambos aspectos se ilustrarán a partir de las investigaciones y publicaciones del Grupo.

En segundo lugar, nos detendremos en la presentación de lo que hemos definido como una **pedagogía de la memoria** de las víctimas. Un proyecto de trabajo que hasta el momento ha culminado uno de sus capítulos: el que tiene como centro el **holocausto**. Se trata de un acercamiento al racismo a partir de algunos de los momentos más importantes de la historia. En este caso se analizará la espiral de la discriminación que lleva, en menos de diez años, a judíos, gitanos, enfermos mentales, homosexuales, rojos... de la privación de derechos ciudadanos a la quema en cámaras de gas con la colaboración de todo un pueblo. Tan dramático acontecimiento toca de lleno las fibras del discurso pedagógico que confía contribuir a la formación del ser humano con autonomía de juicio y capacidad para ejercer una libertad responsable.

La pedagogía de la memoria de las víctimas es hoy una tarea urgente, pues constatamos el evidente riesgo del regreso a una espiral de discriminación dirigida en esta ocasión hacia los inmigrantes y, más particularmente, hacia los inmigrantes de mundo del islam.

El interculturalismo que propugnamos reclama la oportunidad de crear una escuela capaz de combinar la lucha por la aceptación de la diversidad y el pluralismo con la radical defensa de la justicia y la igualdad.